

ECONOMÍA

> EMERGENCIA ECONÓMICA / La 'locomotora' de Europa acelera

El auge alemán anticipa un incremento de tipos

- El Bundesbank prevé que la economía se dispare hasta el 3% y los sindicatos dan por superada la crisis
- Los analistas coinciden en que Berlín presionará al BCE para encarecer el dinero y contener la inflación

Viene de primera página

Son enormemente positivos los comentarios que hace el Bundesbank sobre la velocidad de cruce de la economía que supervisa. «La dinámica coyuntural es actualmente favorable y la recuperación continuará en el segundo semestre», lo que da a entender que la revisión al alza de las previsiones se mantendrá a largo plazo. Este nuevo escenario económico, en el que deben tomarse las decisiones de política monetaria, es muy diferente al que el Banco Central Europeo (BCE) ha venido manejando y en el que ha basado sus cálculos para mantener los tipos de interés en el nivel históricamente bajo del 1%.

«Si el Bundesbank fuese el responsable del nivel de tipos de interés ya estaría advirtiendo a los mercados de una próxima subida que tendría lugar no más lejos de los próximos dos meses», dice el experto del Instituto IFO, Kai Carstensen. «Naturalmente, el BCE tiene que pensar en la zona euro en su conjunto y la media baja mucho a causa de los países que van más retrasados. Eso es lo que puede obligar al BCE a mantenerlos bajos un tiempo más. Pero en Fráncfort son muy conscientes del peligro que supone un aumento de la inflación en Alemania», asegura.

Más comercio

Desde el comienzo del año, la economía alemana se ha visto favorecida por la recuperación del comercio internacional. Líder europeo de las exportaciones, Alemania ha aprovechado la dinámica de países emergentes, como China, y ha mantenido un buen ritmo de exportaciones a EE.UU., a pesar de los vaivenes de la economía norteamericana.

El crecimiento del PIB y las previsiones positivas, sumados a un nivel de consumo interno que no se veía en este país desde la reunificación, están llevando a una natural subida de los precios.

Según el último informe de la Oficina Federal de Estadística, la inflación de precios al productor subió en un 0,5% en julio, cuando los analistas esperaban un aumento del 0,2% en julio. El mismo informe señala que la inflación de precios al productor subió, en tér-

minos desestacionalizados, un 3,7% en comparación con el año anterior. A raíz de la publicación de estos datos, el euro cayó un 0,2% frente al dólar en cuestión de minutos.

Alemania, por motivos históricos y culturales, teme visceralmente a la inflación. Pero, al margen de miedos más o menos atávicos, los poderosos sindicatos y convenios sectoriales tienen aquí

un poder de traslación de la inflación a los salarios con efecto multiplicador sobre los costes de producción, que se han mantenido relativamente bajos en los últimos años y que son parte del éxito del milagro de las exportaciones.

Esto significa que, si no se controla la inflación, Alemania corre el peligro de matar a la gallina de los huevos de oro en la que, por cierto, tiene puestas sus esperanzas toda la zona euro. Y con una inflación del 1,2% hasta mayo, el sindicato IG Metall, que publicará sus reivindicaciones el 27 de agosto, amenaza con pedir subidas de hasta el 8%. «La crisis es ayer», zanjó uno de sus dirigentes.

El dilema de España

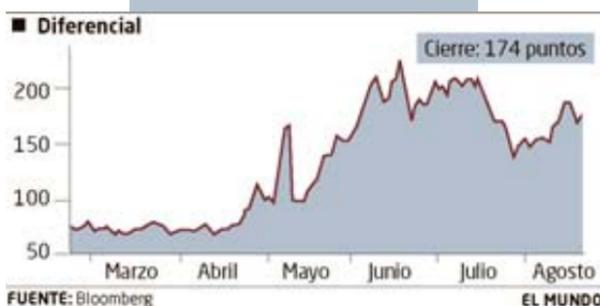
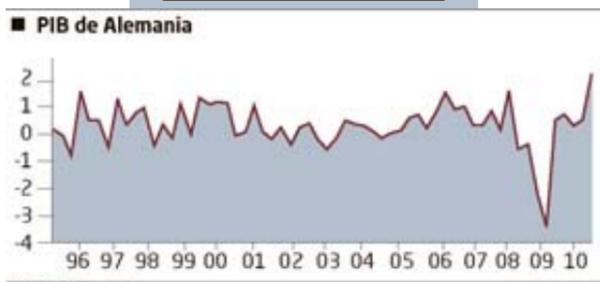
«En estas circunstancias, una política monetaria sensata estaría ya anunciando subidas de intereses. La tasa récord a la baja del 1% estaba pensada para un escenario de crisis que ya no se corresponde con esta realidad. Con los nuevos datos sobre la mesa, Trichet y sus colegas deben estar pensando necesariamente en subir los tipos de interés y en retirar medidas de apoyo a la liquidez. Tienen que comenzar a recuperar con urgencia esa enorme cantidad de dinero que han inyectado al mercado», afirma el analista de Die Welt, Tobias Kaiser.

«Naturalmente los tipos bajos ayudan a Grecia y España, pero suponen un riesgo de inflación para el motor del crecimiento. Porque si la oferta de dinero no cae lo suficientemente rápido como para frenar los precios, se trasladará a los salarios y fracasará la lucha contra el paro. El BCE se enfrenta a la disyuntiva de poner freno a la inflación en el país más importante de Europa o evitar que economías periféricas se estanquen o vuelvan a caer, incluso, en la recesión», sentencia Kaiser, recordando que el mandato fundacional del BCE da prioridad a la lucha contra la inflación.

La revisión al alza de las perspectivas de crecimiento en Alemania para 2010 por parte del Bundesbank provocó una ligera caída del rendimiento del bono alemán. En el caso español la noticia también afectó significativamente, y el papel público a 10 años se negocia con una rentabilidad del 4,04%. No obstante, el diferencial entre ambos países sigue todavía muy elevado, en los 174 puntos. El Tesoro hará una emisión de letras el próximo martes 24.

Más calma en el mercado de deuda

> Alemania registró en el segundo trimestre del año un crecimiento del PIB del 2,2%, el mayor desde la reunificación del país en 1990. Su estructura productiva hace que la evolución económica sea muy brusca, tanto al alza como a la baja, dibujando una gráfica de 'dientes de sierra'. Las caídas en periodos de recesión son fuertes, pero las recuperaciones también.



La canciller alemana, Angela Merkel, y el presidente de EEUU, Barack Obama,

La UE da el visto bueno a las reformas griegas

Bruselas entregará 9.000 millones tras constatar los esfuerzos de Atenas

MACARENA LORA / Bruselas
Especial para EL MUNDO

La Comisión Europea desplegó ayer sus micrófonos para asegurar que, puesto que «Grecia está en el buen camino», se dan las condiciones para que reciba los 9.000 millones del segundo tramo de su plan de rescate. En un informe, la Comisión valoró «muy positivamente» el plan de ajustes llevado a cabo por Grecia para remediar su exceso de déficit. Una vez constatado que el país heleno progresa adecuadamente y que cumple con las condiciones que le impuso el Consejo, el pago debería producirse «pronto», como anunció el comisario de Asuntos Económicos y Financieros, Olli Rehn.

Los expertos consideran que los esfuerzos de Grecia por recortar su déficit «hasta en un 46%» y su gasto público –en un 16,9% respecto al 2009– han dado sus frutos «más rápido de lo planeado». «Son cifras bastante impresionantes», apreciaba en rueda de prensa el portavoz de Rehn, Amadeu Altafaj.

Bruselas se resiste, sin embargo, a cantar victoria. «Por supuesto, no hemos alcanzado la meta aún», advirtió Altafaj. El portavoz comu-

nitario no rehuyó la polémica sobre las tensiones sociales que han causado las medidas de austeridad asumidas por Atenas. Además, admitió que las reformas tendrán un impacto negativo en el empleo y el crecimiento. «Sabíamos desde el principio que el crecimiento disminuiría considerablemente», subrayó.

Aun así, el portavoz justificó las reformas estructurales como «una inversión para las futuras generaciones» y las calificó de «ambiciosas y exigentes». La Comisión celebra que, a pesar de las dificultades, el país que ha estado viviendo «por encima de sus posibilidades durante demasiado tiempo» haya encontrado «la senda de la recuperación».

Para que el pago se haga efectivo, la luz verde que el Ejecutivo comunitario envió ayer a Atenas deberá ser respaldada por los ministros de Finanzas de los países del euro el próximo 7 de septiembre en Bruselas. La Comisión descarta que puedan aparecer problemas por el recelo del Parlamento eslovaco a participar en el rescate, pero el tema será abordado por los países de la Eurozona en la próxima reunión.

ORBYT.es

>Vea hoy en EL MUNDO en Orbyt el análisis de Rosalía Sánchez sobre la evolución de la economía alemana.